

El Pueblo.

ESTE PERIÓDICO
SALE LOS
Domingos, Miércoles y Viernes.
Suscripción mensual 1 peso.

Órgano de los intereses del Departamento.

EDITOR Y DIRECTOR—M. S. GALAN.

SE PUBLICA
POR LA
Imprenta, Calle 8 de Octubre núm. 24.
Se reciben avisos y solicitudes.

ALMANAQUE.

Hoy Miércoles Stos. Máximo obispo y Ramon mártir:
Jueves 19 Sta. Isabel reina y san Ponciano papa.

ADVERTENCIA.

Toda publicación y solicitud que se nos remita para publicar en nuestro periódico pagará 8¢ por columna, los que serán pagos al contado sin excepción alguna.

Los avisos que no pasen de diez líneas pagarán por cada tres publicaciones 50 centésimos y los que pasaren de diez será precio convencional; también pagos en el acto de entregarlos en la imprenta.

Ninguna solicitud será publicada sin llevar al plé la firma del autor.

Si estos requisitos será inútil se nos remita cualquier clase de escrito, pues no serán publicados.

EL GERENTE.

Noticias Generales.

Reforma en la policía.

Leemos el «La República» de Buenos Aires:

«Sabemos que el Gobernador Castro tiene el pensamiento de introducir reformas de consideración en el Departamento de Policía de la capital, cuya necesidad se siente hace mucho tiempo.

«Los reglamentos de policía nunca han tenido una interpretación clara ni han dado con su aplicación aquellos resultados que eran de esperarse para la moralidad de la administración de aquel departamento, para el mejor servicio público.

«El señor Castro se propone organizar un cuerpo de gendarmes, tomando por modelo la policía de Londres y Nueva York.

«Los empleados serán bien pagados, se suprimirá el empleo de los anticuados é inútiles serenos, debiendo ser reemplazados por patrullas de hombres armados de

revólver, cuyo servicio dará un número determinado de horas, como se hace en las grandes ciudades de Inglaterra y Estados Unidos donde se requiere mayor vigilancia que en Buenos Aires.»

El Siglo.

Viva Malgarejo!

Este patriota que tantas pruebas ha dado de sus sentimientos profundamente americanos, de que no pueden jactarse otros gobernantes de América—ha dado un decreto eminentemente progresista quitando esos estorbos que las rancias leyes españolas ponen para adquirir la ciudadanía, y disponiendo que los americanos de otras repúblicas no sean extranjeros en Bolivia, y con solo presentar una solicitud al gobierno sean ciudadanos bolivianos.

¡Viva el presidente Melgarejo!

Adhesión del obispo de Barcelona.

El Exmo. é Ilm. Sr. Obispo de esta diócesis ha dirigido á la Excmo. Junta Provisional Revolucionaria el oficio que á continuación publicamos

«Excmo. Sr.. Constituida por la voluntad del pueblo esa Junta Provisional para velar por la conservación del orden y de sus mas caros intereses, así morales como materiales, me complazco en ofrecerle, así que mi salud me lo ha permitido, la cooperación de mi ministerio pastoral y de mi clero, en cuanto conduzca al bien del país, confiado á mi solicitud episcopal, no menos que á la probidad y conocido patriotismo de los dignos individuos de la Junta.

Barcelona 3 de octubre de 1868.—Dios guarde, etc.

—Pantaleón, Obispo de Barcelona.— Al Presidente de la Junta Provisional de gobierno de Barcelona.»

Caridad arzobispal.

Un corresponsal peruano, escribiendo á la prensa chilena sobre las suscripciones y donaciones que se hacen en favor de las víctimas de la catástrofe de Arequipa y otros pueblos del Perú escribe la siguientes líneas:

«Leo en casi todos los periódicos del Perú, que el señor arzobispo de Lima que posee una pequeña fortuna de cuarenta y

alegro que te haya interesado, y tambien prevenido en favor de nuestra tia Juana y de su marido.

Tienes razon en decir que los modernos filántropos se revuelcan voluntariamente en el fango de la sociedad, para buscar en este fango y ostentar á la vista del público, todos los vicios, aun los mas ocultos, que por respeto á la dignidad social deberian cubrirse con un velo; mientras que si, por casualidad, pintan la virtud, es para hacerla victima del vicio. Acaso piensan hacer un bien á la sociedad, con esta nomenclatura de vicios, bajezas, picardías é infamias! Es difícil el comprenderlo. Pero es sobre todo una injusticia. Se puede afirmar sin temor de equivocarse, que hay mas bien y mas virtudes ocultas, que maldades y vicios; por la sencilla razon de que el mal hace ruido, y el bien no lo hace. Da de comer á un infeliz que se muere de hambre: nadie lo sabrá. Pero que éste mismo te robe á la puerta de tu casa: ese hecho será pábulo de conversacion para toda la sociedad; y no contento con eso, vendrá á lucir entre las noticias interesantes de los papeles públicos.

Si hubiese tribunales para recompensar el bien, como los hay para castigar el mal,

tantos millones de pesos, ha tenido la magnanimidad de suscribirse con dos mil pesos y regalativas y una pastoral en favor de las victimas del terremoto de Arequipa.

Mr. Meiggs, que no es arzobispo, ni siquiera cura, y que por añadidura ha perdido 300,000 pesos en la catástrofe, ha sacado 50,000 fuertes de su bolsillo para socorrer aquellas familias.

Todo lo que quiere decir á lo mas, que Mr. Meiggs entiende la caridad de un modo y el pastor de Lima la entiende de otro, resultando de ello, que siempre en este picaro mundo han de andar cambiados los papeles.»

EXTERIOR.

Crónicas Madrileñas.

Fisonomía de Madrid el día 29.—El pueblo y la tropa.—Banderas y músicas.—Pena de muerte al ladrón.—Un soldado.—Un orador y una mujer entusiasta.—Los paisanos con armas.—Orden y generosidad.—Deseos del cronista.

¡Cuán ageno estaba yo al firmar mi crónica de anteayer, del espectáculo que con todo Madrid debía presenciar al día siguiente!

Los pormenores del triunfo de la revolución de Madrid, los grandes sucesos del día de ayer los saben ya los lectores del Diario.

Yo voy á bosquejar la fisonomía que presentó la corte.

Ante todo bendigamos á la Providencia que lo ha dispuesto todo de tal manera que no solo no ha tenido que lamentar excesos, sino que ha dado ocasion al pueblo de Madrid de poner en evidencia virtudes que la historia eternizará, ejemplos que no podrán menos de enaltecerle.

Cuando la gente se enteró de que las tropas del gobierno habian fraternizado en Andalucía, cuando supo que los generales reunidos en el ministerio de la Guerra habian resuelto el problema de la lucha civil inclinándose á favor de la Soberanía Nacional, abandonaron las obras los trabajadores, los operarios los talleres y una inmensa muchedumbre se agolpó delante del Principal.

Por un momento corrieron las personas timoratas y los vecinos pacíficos se encer-

estarían seguramente mas ocupados que los otros. Goethe, que no era por cierto demasiado optimista, lo ha dicho: «¿A qué andas buscando el bien cuando tan cerca lo tienes? Quiere hallarlo, y lo hallarás.»

La triste historia que mi Tío me contó, llenó toda mi carta anterior, y nada pude añadirte de mis propios asuntos.

Reclamo mi parte en tu interés, sobre todo ahora que padezco, y siento necesidad de desahogar mi corazón en el de un amigo. Mi querido Paul, yo he sido en un día el mas feliz, y el mas desgraciado de los hombres.

Pero para enterarte bien de todo, te contaré una gira á que hemos concurrido todos los contentulianos.

Una gira es lo que Vds. denominan por la voz inglesa *pic-nic*; banquete, al cual cada uno contribuye con su plato.

Esta clase de diversion me disgusta á lo sumo: auaque por eso me llames puritano en placeres, como sueles hacerlo.

Se decidió que iríamos un domingo embarcados á San Juan de Alfarche, un lugar pequeño al borde del río, cerca de aquí.

Salimos ayer, domingo, á las diez de la mañana. Me hallaba en el mismo barco con

raron en sus casas.

Las tiendas de comestibles se llenaron de compradores.

Todo el mundo se abasteció creyendo que habia llegado el momento de presenciar grandes infortunios.

La alarma no tardó en calmarse.

—¿Qué pasó? preguntaba la gente á los que llegaban á la Puerta del Sol.

Pero nadie respondía, todos iban de prisa, como deseando llegar pronto á algun punto.

El pueblo delante del ministerio de la Gobernacion victoriaba á la Soberanía Nacional, á los generales que han dirigido la revolucion, al ejército, á la marina, agitaban gorros y pañuelos y los soldados unian sus voces á aquellos gritos y entusiasmos.

En medio de la confusion los soldados iban solos y sin armas por las calles, las parejas de la guardia civil dejaban vender y circular las proclamas, los números del Boletín Revolucionario.

¿Qué significa aquello?

La actitud de los militares y de los paisanos tranquilizó al vecindario.

Una de las mas grandes revoluciones que ha contemplado Europa en el presente siglo, la caída de una antigua dinastía se verificaba en la capital de España sin dispararse un solo tiro.

Unos cuantos jóvenes con una bandera roja en la que se leía con caracteres negros ¡VIVA LA SOBERANÍA NACIONAL! llegaron por la calle de Preciados á la Puerta del Sol, se abrieron paso por entre la apurada muchedumbre y en medio de frenéticos vivas y acercándose á la puerta del Principal hicieron que se colocase la bandera en el balcón del centro.

Los individuos de la Junta Revolucionaria se presentaron en el mismo balcón y fueron aclamados.

Instantáneamente se pusieron en todos los balcones de la capital colgaduras con los colores nacionales; numerosos grupos con banderas y músicas que tocaban el himno de lleigo recorrieron las calles.

Los soldados iban de la mano con los paisanos, grupos de estos escoltaban á algunos jefes, otros á caballo con numeroso séquito llevaban la noticia á todos los extremos de Madrid.

¿Qué ocurre? oi preguntar.

Castá y su Madre: era el último. Apenas nos habíamos alejado de la orilla, cuando vimos llegar á D. Judas, todo sofocado, llamándonos, y graznando como un cuervo. Tuvimos que volvernos atrás para que entrase en la lancha.

El caso es, gritaba, que soy como Vds. saben, el encargado de los dulces. El confitero no sabia como enviarlos á San Juan, y he tenido yo mismo que correr con eso. Ea, ya estamos todos.—Rema, animal anfibio. ¿No se dice así, fiscal? Mira, si llega otro atrasado como yo, hazte el sordo: joyes, fondillo embreado? Buenos dias, señores. Castita, á los pies de Vd. ¿No puede Vd. haerme un ladito?

—Lo siento, respondió Castá; pero ya ve Vd. que no hay sitio.

Es de advertir que Castá estaba sentada entre su Madre y tu amigo.

—¡Ya veo! ¡ya veo! dijo D. Judas. ¡La plaza está cercada! Por un lado la defiende: por el otro la atacan. ¡Ha! ¡ha! ¡ha! ¡ha! me pondré al frente, y formaré el cuerpo de observacion.

Yo estaba volado: ¿pero que habia de hacer? De buena gana hubiera zambullido en el río al insolente!

FOLLETTIN.

UNA EN OTRA.

NOVELA DE COSTUMBRES

POR FERNANDO CABALLERO.

—¿Y Vd. quiere?... dijo mi Padre.

—Que nos haga Vd. el favor de extenderle, repuso la tia Juana.

—¿Y Vd. concede el perdon, tio Antonio? preguntó mi Padre, volviéndose al anciano.

—¿Y qué, señor, contestó el tio Antonio; es acaso el perdon cosa que se niega?

—Y si no, añadió la tia Juana, ¿con qué boca le diríamos á Dios todos los dias: «perdonamos, así como nosotros perdonamos?»

CARTA QUINTA.

Del mismo al mismo.

Me vi forzado, querido y buen amigo, á concluir de trompon mi carta anterior. Me

—Lo natural, contestó uno: en el otoño se caen del árbol las hojas muertas. A otro le dió decir: —Este tiempo es fatal para las enfermedades crónicas. La noticia corrió con rapidid eléctrica y con la misma rapidid se apoderó de todos el sentimiento del orden.

Las banderas con el lema *Pena de muerte al ladrón*, se multiplicaron en todos los barrios.

Cada ciudadano se erigió un defensor de la seguridad pública.

La Junta Revolucionaria anunció que se daban armas en el cuartel de San Gil y en un momento volvieron a la Puerta del Sol contares de ciudadanos con fusiles, lanzas, espadas y machetes.

Instantáneamente se prestaron a dar la guardia en el Principial, y se distribuyeron en el Banco, de España en la tesorería de Hacienda, en el Palacio, en las casas de banca mas conocidas y hasta en las puertas de las platerías y joyerías, para defender la propiedad y evitar el pillaje.

Un tomador, valiéndose de la confusion, quiso rbar un reloj en la Puerta del Sol el pueblo se apoderó de él.

—¡Matad! gritaban unos.

—¡Lleved a la Junta! añadan otros. Esta opinion prevaleció, y el criminal fué entregado al gobierno.

—En la calle de Preciados, aprovechando un momento de entusiasmo, en el que á un comandante que iba á caballo victoreando la libertad, le arrojaban de los balcones flores y coronas de laurel, se lanzo un hombre sobre la puerta de una tienda, la rompió y iba a entrar, cuando numerosos paisanos se lanzaron sobre él, hiriéndolo unos pocos de los demás que querian hacerle trizas, le llevaron al Principial.

El pueblo obedecia á los soldados, las mujeres los abrazaban, y la guardia civil, sin armas, iba confundida con el paisanaje y era objeto de grandes ovaciones.

Un soldado se vió detenido por varios hombres del pueblo.

—¡Viva la libertad! le gritaron, y el pobre que recordaria sin duda la ordenanza y no sabria lo que pasaba, calló.

Los paisanos se empujaron en que gritara. El, pálido como la muerte, no desplegaba los labios.

Mal lo hubiera pasado, si un caballero saliendo á su defensa primero y persudiéndolo despues con sus palabras, no le hubiera obligado á abandonar el silencio.

Sus adversarios se tornaron entonces en amigos.

El caballero viéndose dentro de un numeroso grupo, aprovechó la ocasion para pronunciar un discurso.

A las primeras frases se abrió camino hasta llegar á él una mujer del pueblo.

Podería tener unos veinte y cuatro años, era hermosa: todo el tipo de la belleza madrileña del pueblo.

El orador era un anciano, blancas canas cubrian su cabeza, su traje deteriorado indicaba que arrastraba con decoro su pobreza.

Hablaba bien, con calor, á veces con elocucion.

La mujer aguardaba á que terminase las frases y en medio de los aplausos del auditorio, abrazó y besaba al viejo con toda su alma.

De estos episodios podría contar mil. Las madres enseñaban á sus hijos á gritar en medio de la calle, y los angelitos entusiastas prorumpian en cánticos vivos.

La revolucion era dueña del campo, y aun cuando se mostraba sedienta de orden, los que podian verse comprometidos por tener algun lazo con la dinastia caida, se entregaban á una táctica capaz de hacer pensar mucho tiempo á los filósofos.

Salidos en escuelas, arrancaban de las muestras los escudos que los denunciaban como proveedores de la Casa Real.

¿Cuántos alanos para solicitar aquella gracia! ¿Cuántas ansias! ¿Cuántas recomendaciones! ¿Cuántos sacrificios!

El martillo demolia toda esta obra, y los escudos entregados á los chicos era un juguete, un motivo de algarazas.

En la puerta del Sol fueron quemados una hoguera: los retratos de la Reina sufrieron la misma suerte.

Mientras esas escenas tenian lugar, las tiendas de géneros del rincón despachaban todas sus existencias de percalina, amarilla y estamado, y las mujeres formaban á

toda prisa banderas españolas para colgar en los balcones y ornarlos con flotantes banderolas.

Los vendedores de periódicos, todo tiempo callados, se desahogaban mezclando con las vivas sus acendrados gritos.

Por la tarde corrió la voz de que la Junta organizaba la Milicia Nacional voluntaria, y el paisanaje corrió de nuevo al cuartel de San Gil á proveerse de armas.

Aliscurios entónces una desgracia. Ansiosos todos de cojer un fusil se lanzaron á los almacenes; cuenta á un tiempo desclavaban los cajones en donde estaban las armas, y apenas se abria uno, desaparecian los fusiles.

En aquel momento de verdadera confusion, muchos fueron heridos sin querer por sus mismos amigos, otros caian abajo los cajones que se desplomaban, otros eran estrujados por la muchedumbre.

En esto voló el polvorin y la consternacion fué general.

El número de heridos se aumentó, y fueron pocos los que no sacaron alguna confusion.

Algunos por parte llevaban los fusiles sin chimeras otros sin llaves y no pocos veian en sus manos armas inservibles porque eran de agua ó del sistema Lefaucheux y no sabian manejarlas.

Otros recordaron que tenian fusiles pesados sin municiones, sin los cartuchos especiales que necesitaban la mayor parte de las armas.

Afortunadamente no se trataba de luchar y bastaba á la espasion del pueblo verse armado.

Algunos presentaban un aspecto original.

Cada cual habia cogido el arma que habia llegado á sus manos.

Si se llevaban cascos de caballeria, blusa y lenza, otros fusiles y pargaus porque empezó á llover, otros sables, otros bayonetas, algunos á guisa de bayoneta llevaban atados al fusil sables de caballeria, quie espadas de caza, y no pocos, revolvers.

Pero á pesar de esto todo el mundo transiaba por las calles, lo mismo señas que niños. Habia la seguridad de hallar un defensor en cada paisano. Todos tenian mujeres é hijos, todos estaban ebrios de alegría, el triunfo no les habia costado sangre y sentian disbordarse en su alma la generosidad.

Hasta la lluvia que cayó en abundancia por la noche contribuyó á que muchos se retiraran á sus casas, quedando Madrid á las once mas tranquilo que en las épocas normales.

Hubo sin embargo iluminacion, y se permitió al pueblo que se manifestase con salvar su alegría.

¿Quién podría privarles de que acompañasen con disparos sus aclamaciones?

Pero lo gente transiaba al ludo de los que disparaban, los hombres quitaban las armas á los chicos para que su impremeditacion no ocasionase desgracias, y que yo sepa ninguna ha habido que lamentar.

Esta mañana amaneció lloviendo, pero no ha sido obstáculo para que la estacion del ferro-carriíl haya estado llena desde por la mañana.

En el momento en que cierra esta carta, todo continua en calma, la reorganizacion se opera con el concurso de todos.

El momento que atravesamos es crítico.

El porvenir de la nacion depende de su cordura, de sus virtudes.

Destruir es muy fácil; todos saben echar abajo un edificio monumental; pocos son los que pueden edificarlo.

Las virtudes que ayer y hoy ha demostrado el pueblo de Madrid le honran: los españoles de hoy han demostrado que son hijos de los del Dios de Mayo.

Pero que sacrifiquen sus pasiones en aras de la patria.

Señales todos hermanos para reconstruir: nuestra desunion, nuestras pasiones son los mas eficaces auxiliares que tienen los enemigos de la libertad honrada y fecunda.

No basta ser libre: es necesario saber serlo.

Los pueblos son como los hombres: varlos, son temidos; ilustrados son objeto de deslucion; honrados, inspiran respeto.

—Daniel Garcia.

En la drid Setiembre 30 de 1868.

Después de la Batalla.
—La orden general del ejército, que se publicó el 29 por el general Serrano dice así:

Soldados.
Ayer el enemigo atacó con encarnamiento nuestras posiciones y lo recibisteis con el denuncio y entusiasmo de soldados aguerridos, rechazando el ataque en toda la linea, cogiendo gran número de prisioneros y causando pérdidas considerables al enemigo. Os doy gracias en nombre de la patria, que sabrá apreciar vuestros heroicos esfuerzos en favor de la libertad y del orden, recomendándoos como merecidos.

Continuad, como hasta aquí, dignos de la noble bandera que hemos enarbolado y que sabremos hacer triunfar en cuantas ocasiones se presenten.

El preparar vuestro comportamiento en el día de ayer, he resultado que todo el ejército de operaciones reciba las recompensas siguientes:

Artículo 1.º Hoy gracias á todos los generales y jefes de brigada, reservándose recomendarlos con arreglo á los especiales servicios que hayan prestado.

Art. 2.º Todos los gefes y oficiales de coronel abajo recibirán el empleo inmediato los que tengan grado superior, y el grado los que no lo tengan, sin perjuicio de las recompensas á que se han hecho acreedores por sus hechos especiales que constarán en las propuestas que se me harán al efecto.

Art. 3.º Todos los cadetes recibirán el empleo de subtenientes y alféres respectivamente.

Art. 4.º Los sargentos primeros serán ascendidos al empleo inmediato, y las demás clases obtendrán el ascenso á que han hecho acreedores, sin perjuicio de la rebanja que se concede á la clase de tropa.

Art. 5.º Se concede á la clase de tropa dos años de rebaja, que se repartirán entre el tiempo de servicio activo y el de reserva.

Art. 6.º Los gefes y oficiales heridos recibirán el empleo superior inmediato los que tenga grado, y ademas el grado superior al empleo que reciben, y los que no tengan grado obtendrán este y el empleo inmediato superior.

Art. 7.º Los heridos de la clase de tropa, recibirán la licencia absoluta, si la desean, ó, además de la rebaja general, cruces pensionadas segun su comportamiento á propuesta de los gefes respectivos.

Art. 8.º Estas recompensas corresponden á todos los institutos del ejército de mar y tierra conforme á sus reglamentos especiales.

Art. 9.º Y último. Los que reciben con arreglo á los anteriores artículos grados superiores á sus empleos, podrán permuñarlos por la cruz del Mérito militar de la clase que les corresponda.

Cuartel general de Alcala á 29 de Setiembre de 1868.

El general en jefe, Serrano.

Solicitada.

Sr. Don Santiago Perez Mendoza.

Payсандú, Noviembre 17 de 1868.

Hé leído en *El Comercio* de anteayer N.º 383, su carta en que, á la verdad pensaría probar mucho y solo prueba el mal terreno en que lo ha colocado el actor encubierto, alejándose cada vez mas de las pruebas con que debió desmentirle, para que la autoridad competente, me castigase segun la gravedad del asunto, en vindicacion de la Administracion de Correos.

A no conocer que las palabras soccos que aun continua Vd. ofendiendo, indignas de un hombre de la edad de Vd., no son *suasos* ni *del que las escribe*, lo contestaria cual corresponde. Ellos en nada me afean. Cada cual dá lo que tiene y como antes, digo: *«El Pueblo conoce á los individuos y sabe la distancia que hay de uno á otro.»*

¿Qué mas se puede esperar del Comercio que inmundicias. ? ¿En que

tiempo se ocupó de dar al César lo que es del César. ? Si alguna vez no me acuerdo.

Vaya Sr. Perez, Vd. estará conmigo y se habrá convencido del lodazal en que lo metieron y que mucho habia Vd. ganado, si cumpliera con lo que á mi me ofreció; y ofreció tambien á los Comerciantes que quisieron favorecerlo. ¡¡¡Cuanto se arrepentirá. !!!

«No conoce que lo encusaron tanto, dejándolo en ese asqueroso barro imposible de limpiar. ?

Bien puede la Comision de Salubridad, ser muy celosa y enérgica castigando con las multas que tiene derecho de aplicar, hasta estingir completamente los *despistas* que corrompen la sociedad; mas, lo cierto es, Sr. Perez, que de ESE BARRO, no nos veremos libres por los siglos, de los siglos AMEN.

En cuanto al tratamiento que Vd. me dá de *«My Señor mio»*, no lo quisero, por que siendo *Señor de Vd.* tendria que castigarlo hasta conseguir me tratase Vd. como lo demanda la Urbanidad y buenas maneras sin faltar la verdad.

En cuanto á la conclusion *«Su Seguro-Servidor Santiago Perez Mendoza»*, Vd. me engaña y engaña al público, por que todos saben lo mal que me sirve al entregar mi correspondencia, siempre con insultos y otras yerbas.

Hasta con eso su defensor y coadyutor lo ridiculiza; y prueba que en nada han dicho verdad.

Dejando contestada la de Vd., y despreciando las insolencias cual se debe, Soy su respetuoso—

Constante G. Fontan.

No pagan porle.

A pedido del Administrador de Correos, el Gobierno ha suprimido el pago de un centésimo que se exijia por la remision de diarios al interior de la República.

El Mercantil del Plata del 14.

GACETILLA.

PASEO AGRADABLE.—El Domingo fué invitado la juventud de Payсандú á un paseo, iniciado por los Sres. Carreras y Santa Maria, el que estuvo animadísimo, y los invitados dieron una prueba de amistad á los Sres. que componian la comision.

El selecto número de señoras y señoritas que fueron invitadas, asistieron todas ellas á cumplir con un deber que la sociedad impone.

La amabilidad y galanteria de los iniciadores es ya conocida de todas las personas que han tenido el gusto de tratarlos y esa misma amabilidad la pusieron una vez mas en practica, al acompañar á las señoras á bordo.

El vapor estaba perfectamente bien adornado, luciendo lindas coronas y ramos de flores que rodeaban todo el contorno de la cubierta de popa.

El tiempo estuvo poco para poder admirar todo lo que la naturaleza se ha esmerado para presentarnos ante nuestra vista; al mismo tiempo que habia tambien que admirar muchas bellezas y gracias femeniles reunidas en aquel recinto.

Las virtudes que ayer y hoy ha demostrado el pueblo de Madrid le honran: los españoles de hoy han demostrado que son hijos de los del Dios de Mayo.

Pero que sacrifiquen sus pasiones en aras de la patria.

Señales todos hermanos para reconstruir: nuestra desunion, nuestras pasiones son los mas eficaces auxiliares que tienen los enemigos de la libertad honrada y fecunda.

No basta ser libre: es necesario saber serlo.

Los pueblos son como los hombres: varlos, son temidos; ilustrados son objeto de deslucion; honrados, inspiran respeto.

—Daniel Garcia.

En la drid Setiembre 30 de 1868.

comida empezó con bastante entusiasmo el baile.

A las ocho fondaba el vapor en el puerto y todos sentian el que terminaría una tan agradable reunion, como la que se habia tenido durante el dia.

Rstamos solamente, felicitar á los Sres. Carreras y Santa Maria por la buena idea que han tenido al iniciar un paseo como el del Domingo, y manifestarles tambien nuestra satisfaccion al ver que sus deseos y esfuerzos han sido coronados con el buen éxito que tuvo el paseo.

INAUGURACION DEL CLUB.—Segun se nos ha informado el Domingo se inauguró el Club del Club, y segun los preparativos que se hacen no dejará nada que deseare la tertulia que se tiene en vista dar.

El Sábado se estrenó la iluminacion paraver el efecto que hacia, habiéndose notado falta de luz, lo que ya estará remediado para el domingo.

Preparos pues jóvenes danzantes para ese dia.

HELADOS.—Recomendamos á los aficionados que en el Hotel de la Paz los hay de todas clases y y buenos.

QUE CALOR.—Esta es la palabra que con mas frecuencia ha salido de los labios de uno sur viviente en estos dias.

Una vieja decia, si yo á mis años siendo un calor tan insufrible, cómo no lo han de sentir las muchachas, que por naturaleza les hierve la sangre, aun en tiempo de invierno!

Tenia razon la pobre señora, pues en este tiempo es cuando mas necesaria se hace la vigilancia materna, por el acaloramiento con que se toman *ciertas* cuestiones.

Felizmente el cielo ayer me ha agraciado con una lluvia que hará descansar un tanto á las pobres mamastas.

EL TEATRO EN EL URUGUAY.—El sábado se inauguró el edificio destinado para un teatro en la Concepcion del Uruguay.

El que desee pasar una noche agradable puede con mucha facilidad conseguirlo.

Sabemos que el vapor *«Alconcedor»* aldrá de aqui á las 6 ó 7 de la tarde para el cual punto, con objeto de facilitar el do de poder presenciar esa funcion.

ADVERTENCIA.—Aprobamos la medida tomada por la Comision del Club para evitar desgracias de cualquier especie que sean y que en la mente de la Comision esta el evitarlos, asi prevenimos por nuestra parte que la invitacion que se pase tanto á los socios como los suscritores no se hará estensiva sino á las personas que se nombren en ella.

Quedan pues prevenidos.

Salubridad Pública.

Inspeccion de Salubridad Pública.

Payсандú, Noviembre 16 de 1868.

Sr. Vice-Presidente de la Junta E. Administrativa, D. Pedro B. Britos.

Cumpliendo con el mandato de esa Corporacion ha inspeccionado parte de las casas 18 de Julio, Florida y Uruguay y habiendo cumplido con las órdenes que di con fecha 6 del corriente, no he tenido que hacer observacion ninguna.

Lo que comunico á vd. para su conocimiento.

Dios guarde á vd. ms. años.

Luis Egua.

Secretaria de la Junta E. Administrativa.

Payсандú Nbre. 17 de 1868.

Estando concluidos los expedientes sobre denuncias de terrenos de los individuos que á continuation se expresan, se les llama por este á pasar á la secretaria á recogerlos.

Francisco Silva. 31—20

Concepcion Y. de Laugdon. 101—20

Samuel Cortes. 50—20

Felipe Bell. 26—20

José Macano. 61—20

José Bacaro. 1—20

Deciderio Herrera. 63—70

José Palagne. 53—20

388—10

Avisos Nuevos.

Juzgado de Paz de la 4.ª Seccion.

Payсандú Nbre. 16 de 1868. EDICTO.

Por el presente se llama ante este Juzgado á los acreedores del prófugo Antonio Nela para que en el término de ocho dias comparezcan por sí ó por apoderado legalmente constituido á presentar sus créditos para ser clasificados.

Aurelio Cosío.

Juez de Paz interino.

Otro.

Juzgado de Paz de la 4.ª Seccion.

Payсандú Noviembre 16 de 1868. EDICTO.

Por el presente se llaman á todos los acreedores del prófugo Pedro Blondin para que por sí ó por apoderado legalmente constituido se presente ante este Juzgado con sus créditos respectivos para ser clasificados.

El llamamiento se hace dentro del término de ocho dias á contar desde la fecha.

Aurelio Cosío.

Juez de Paz interino.

Juzgado Ordinario del Departamento.

Payсандú, Noviembre 17 de 1868.

De conformidad con lo instituido en los Artículos 46 y 49 de la Ley de 30 de Mayo de 1850, el infrascrito invita á los ciudadanos para que se sirvan concurrir, el Domingo próximo venidero, á las 12 del dia al Salon de este Juzgado á presenciar el sorteo de los Ciudadanos que han de componer la mesa Central del Departamento en las elecciones que deben practicarse de un Suplente de Representantes por este Departamento.

LUIS G. ROCHA.

Juzgado de Paz de 1.ª Seccion.

Payсандú, Noviembre 17 de 1868. EDICTO.

El infrascrito Juez de Paz interino de esta 4.ª Seccion, cumple con el deber de invitar á todos los ciudadanos hábiles para la votacion, á que concurren el dia 29 del corriente mes al local de costumbre para el acto de la eleccion que deben tener lugar en ese dia, de un Suplente de Representante, segun orden superior que asi lo determina.

AURELIO COSÍO—Juez de paz interino.

Juzgado de Paz de la 1.ª Seccion.

Payсандú, Noviembre 17 de 1868. EDICTO.

El infrascrito Juez de Paz interino de esta 4.ª Seccion cumple con el deber de invitar á todos los ciudadanos hábiles para la votacion é incriptos en el Registro Civico, á que concurren al acto de sorteo de los ciudadanos que deben componer la mesa primaria que debe tener lugar en la oficina de este Juzgado el próximo Domingo 29 del corriente mes, á las nueve de la mañana con el objeto de practicarse la eleccion de un Suplente de Representante como tambien se avisa por otro Edicto.

AURELIO COSÍO—Juez de paz interino.

SOCIEDAD

DE

CRÉDITO

HIPOTECARIO.

La Agencia de este Banco, instalada en la Calle de Comercio N.º 65.

Payсандú, Noviembre 16 de 1868.

L. Vazquez Sagastuna—Apeño.

Aviso.—Por el presente hago saber al público en general y al que se interesa en particular: que Claudino Castillo no puede vender ni enagajar un terreno de su propiedad que linda con las calles de Madrid, al Sur y de Santiago al Norte p el Asamblea al Este y Independencia al Oeste por cuanto existe un compromiso formal entre Claudino Castillo y el que firma por el cual Castillo no podrá enagajar de ningun modo su terreno sin que sea de acuerdo entre ambos y para el que compre no alegue ignorancia, doy al público el presente aviso.

Payсандú Nbre. 17 de 1868.

Vicente Almaraz.

3 pesos de gratificacion.

Se perdió ayer una cartera con: varias cartas á dentro, el que la haya encontrado y quiere entregarla en la casa de Dr. Antonio Lita ó en esta imprenta, se le dará la gratificacion de los TRES reales.

En la calle de la Florida

Núm. 72.

Se vende ó se alquila con contrata dicha casa el que se interese por ella puede verse para tratar con D. Vicente Pi.

ATAMACIO RUBERO

Su Casa de Comercio.

Acaba de recibir un variado y elegante surtido de artículos aparentes para la esta cion presente.

Géneros de vestidos espumilla de seda, y lana, lustrinas de seda, de colores, varille de pelo de cabra, granadina oriental, peques de colores y blancos, ramos de colores y blancos, poques y gró negros, mucilas en cortos de colores y blancos á rayas y de molitas, para baile cortos preciosos de gaza de seda bordados, mucilas transparentes con flores de seda, cambay de yerbas, tarlatanes varias colores, visos de raso, flores en ramos, coronas y camillas

Se desea comprar un cuero de Tigre, que sea grande y ancho; la persona que se interese puede ocurrir á esta imprenta á toda hora del dia y hallará con quien tratar.